



Apreciados parroquianos;

Dos cosas son importantes en este momento. Primero, quédese en casa para protegerse y proteger a los demás. Como católicos creemos que es imperativo que siempre velemos por el bien común. En este momento, el bien común requiere que hagamos lo que esté a nuestro alcance para practicar el distanciamiento social para reducir la transmisión del Virus Corona. Siga los consejos de nuestros funcionarios electos y obispos.

Mientras esté en casa, lea un buen libro o juegue con su familia. Considere limpiar el sótano o esa habitación en la que nunca parece encontrar tiempo para organizarse. Tómese unos minutos para presenciar el nacimiento de la primavera a través de su ventana o dando una corta caminata. Vea estos días únicos como un "regalo de Dios" en lugar de una carga.

Segundo, encuentre tiempo para orar. Como católicos, nos reunimos regularmente en oración unos con otros, especialmente los domingos, cuando nos reunimos alrededor de la mesa del Señor. Como no podemos ofrecer Misas públicas en este momento, les pido a todos los feligreses que dediquen unos minutos de oración todos los días a las 12:00 del mediodía. Ore la Oración por Protección en Tiempo de Pandemia que sigue a este mensaje, o alguna otra oración de su agrado.

Es importante recordar que en la Parroquia Santo Nombre de Jesús, estamos unidos entre nosotros y con todos nuestros hermanos y hermanas en Cristo, sin importar las circunstancias. Hasta que podamos reunirnos nuevamente alrededor de la mesa del Señor, use la hora del mediodía para oren los unos por los otros y el fin de esta pandemia. Al dedicar unos momentos de oración, ya sea que estemos en casa o en el trabajo, podemos demostrar que nada *"podrá separarnos del amor de Dios en Cristo Jesús Nuestro Señor."* Romanos 8, 39

Padre Stephen Dudek
Pastor

UNA ORACIÓN POR PROTECCIÓN EN TIEMPO DE PANDEMIA

Oh María, siempre alegras nuestro camino como señal de salvación y de esperanza.

Nos confiamos a ti, Salud de los Enfermos, quien, en la cruz, participaste en el dolor de Jesús mientras permaneciste firme en la fe.

Oh Madre amorosa, sabes lo que necesitamos, y estamos seguros de que nos proporcionará como en Caná en Galilea.

Intercede por nosotros con tu Hijo Jesús, el médico divino, por aquellos que han caído enfermos, por aquellos que son vulnerables, y por los que han muerto.

Intercede también por los encargados de proteger la salud y la seguridad de otros y por aquellos que atienden a los enfermos y buscan una cura.

Ayúdanos, Oh Madre del Amor Divino, a obedecer la voluntad del Padre y hacer lo que nos dice Jesús, quien tomó sobre sí nuestros sufrimientos y cargó nuestras culpas, para guiarnos, a través de la Cruz, a la gloria de la resurrección. Amén.

Bajo tu amparo nos acogemos, Santa Madre de Dios, no desprecies las súplicas que te dirigimos en nuestras necesidades, antes bien, líbranos siempre de todos los peligros, O Virgen gloriosa y bendita. Amén.

Adaptado de la oración del Papa Francisco.

